

La Común Salvación

Clarence DeLoach, Jr.

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación...” (Judas 3).

Judas se identificó con quienes les estaba escribiendo como destinatario de la *“común salvación”*.

Nuestra salvación es común por estas razones:

(1) Se trata de una común enfermedad. Nos libera del pecado: *“Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”* (Romanos 3:23). Como ovejas, todos nos descarriamos. Nuestra relación con Dios está rota (Isaías 59:1,2). Esta es la común experiencia de toda la humanidad.

Muchos falsos diagnósticos han sido dados por maestros equivocados. Ellos son médicos sin curación. Uno dice que el enfermo padece la falta de educación. Otro dice que el ambiente necesita ser cambiado. Por eso, dale mejores condiciones de vida. Pero estas sugerencias dejan de tratar con la necesidad fundamental. **La raíz de la desdicha humana se encuentra en el corazón.** La ropa del rey, los harapos del pobre, el uniforme del soldado — todos estos cubren un corazón que es malo y que necesita limpiarse.

(2) Ella presenta un común remedio. Hay sólo un Evangelio y un Salvador. Todos los hombres se sal-

van de la misma manera. Hay solamente un *“gran médico”*.

Eso cuento común se presenta en el libro de Hechos — el cual es conmovedor, emocionante y que lleva a la gente de todos ambientes al Salvador.

Sólo Cristo puede otorgar *“la vida en abundancia”* (Juan 10:10). No se puede encontrar la salvación en cualquier *“otro nombre”* (Hechos 4:12).

La sociedad está enferma. El mundo entero está bajo las tinieblas. Pero hay luz: *“...que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”* (Colosenses 1:27).

(3) Es producida por una común fe. Pablo habló de la *“común fe”* que produce la común salvación.

La fe, como se usa el término a menudo en el Nuevo Testamento, incluye la reacción total del hombre hacia Dios. Es producida por el *“oír la palabra”* (Romanos 10:17). Es demostrado por la obediencia. La fe nos trae la gracia de Dios en nosotros (Efesios 2:8).

Los cristianos por todas partes del mundo poseen *“una fe igualmente preciosa”* y comparten la *“común salvación”*. †

Clarence DeLoach, Jr. predica el Evangelio en Dickson, Tennessee, USA.